

WINTER IS COMING

EL MUNDO MEDIEVAL EN
**JUEGO DE
TRONOS**

CAROLYNE LARRINGTON

WINTER IS COMING

EL MUNDO MEDIEVAL EN
**JUEGO DE
TRONOS**

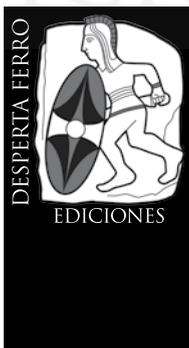
DESPERTA FUEGO

EDICIONES

WINTER IS COMING

EL MUNDO MEDIEVAL EN
**JUEGO DE
TRONOS**

CAROLYNE LARRINGTON



WINTER IS COMING

El mundo medieval en Juego de tronos

Carolyne Larrington

Título original:

Winter is Coming: The Medieval World of Game of Thrones

Published by arrangement with I. B. Tauris & Co Ltd, London

All rights reserved

Derechos de traducción concertados con I. B. Tauris & Co Ltd, London.

El título original de esta obra es: *Winter is Coming: The Medieval World of Game of Thrones*, publicada por I. B. Tauris & Co Ltd.

Todos los derechos reservados

© 2016 by Carolyne Larrington

ISBN: 978-1-78453-256-7

© de esta edición:

Winter is Coming. El mundo medieval en Juego de tronos

Desperta Ferro Ediciones SLNE

Paseo del Prado, 12 - 1.º derecha - 28014 Madrid

www.despertaferro-ediciones.com

ISBN: 978-84-946499-4-3

D.L.: M-12998-2017

Traducción: Aurora Ballesteros Fernández

Diseño y maquetación: Raúl Clavijo Hernández

Cartografía: Desperta Ferro Ediciones

Coordinación editorial: Mónica Santos del Hierro

Primera edición: mayo 2017

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Todos los derechos reservados © 2017 Desperta Ferro Ediciones. Queda expresamente prohibida la reproducción, adaptación o modificación total y/o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento ya sea físico o digital, sin autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo sanciones establecidas en las leyes.

Impreso por: Stock Cero Dayton

Impreso y encuadernado en España – *Printed and bound in Spain*

DESPERTA FERRO



Para John

EDICIONES

ÍNDICE

Abreviaturas	VIII
Prefacio e Introducción	XI
Capítulo 1	
El Centro	1
Capítulo 2	
El Norte	53
Capítulo 3	
El Oeste	105
Capítulo 4	
A través del mar Angosto	165
Capítulo 5	
El Este	215
Epílogo	259
Bibliografía	268
Índice analítico	274

EDICIONES

ABREVIATURAS

Libros de la saga *Canción de hielo y fuego*
(Citados por título, volumen, si corresponde, y página:
DD, vol. I, pág. 11 = *Danza de dragones*, volumen I, página 11).

JT: *Juego de tronos*
CR: *Choque de reyes*
TE: *Tormenta de espadas*
FC: *Festín de cuervos*
DD: *Danza de dragones*

Serie *Juego de tronos*
(Citada por temporada y episodio: 1.1 = Temporada 1. Episodio 1).

Temporada 1

1. Se acerca el invierno
2. El Camino Real
3. Lord Nieve
4. Tullidos, bastardos y cosas rotas
5. El lobo y el león
6. Una corona de oro
7. Ganas o mueres
8. Por el lado de la punta
9. Baelor
10. Fuego y sangre

Temporada 2

1. El Norte no olvida
2. Las tierras de la noche
3. Lo que está muerto no puede morir
4. Jardín de huesos
5. El fantasma de Harrenhal
6. Los dioses antiguos y nuevos
7. Un hombre sin honor
8. Un príncipe de Invernalía
9. Aguasnegras
10. Valar Morghulis

Temporada 3

1. Valar Dohaeris
2. Alas negras, palabras negras
3. El Camino del Castigo
4. Y ahora su guardia ha terminado
5. Besado por el fuego
6. El ascenso
7. El oso y la doncella
8. Los Segundos Hijos
9. Las lluvias de Castamere
10. Mhysa

Temporada 4

1. Dos espadas
2. El león y la rosa
3. Rompedora de cadenas
4. Guardajuramentos
5. El primero de su nombre
6. Leyes de los dioses y hombres
7. Sinsonte
8. La Montaña y la Víbora
9. Los vigilantes del Muro
10. Los niños

Temporada 5

1. Las guerras venideras
2. La Casa de Negro y Blanco
3. Gorrión Supremo
4. Hijos de la Arpía
5. Matad al chico
6. Nunca doblegado, nunca roto
7. El regalo
8. Casa Austeria
9. Danza de dragones
10. Misericordia



Prefacio

Introducción

PREFACIO

Este libro es el resultado de lo que ocurre cuando una especialista en literatura y cultura de la Edad Media ve la serie *Juego de tronos* de la HBO y lee las novelas de la saga *Canción de hielo y fuego* de George R. R. Martin. El fin último no aspira a comprobar la veracidad de las fuentes de Martin ni señalar las influencias directas de David Benioff y Dan Weiss, los creadores de la serie. Al contrario, el presente trabajo es un homenaje a la extraordinaria capacidad de los libros y de la serie para construir un mundo (el «Mundo Conocido», en la jerga de los seguidores) en el que resuenan todo tipo de referencias culturales de la Edad Media europea y asiática. Digamos que este libro trata de lo que ocurre cuando un medievalista y un seguidor de *Juego de tronos* se juntan para debatir qué tienen en común Poniente o Essos con la historia medieval y con su imaginario, todavía más enigmático e imponente; trazan los posibles paralelos, reminiscencias, estructuras y mentalidades compartidas.

Winter is Coming. El mundo medieval en Juego de tronos da por hecho que estás al día y has visto ya hasta la Temporada 5 de la serie [N. del E.: el libro abarca las primeras cinco temporadas de la serie y los cinco libros publicados hasta el momento]. Las diferencias entre esta y los libros, que hasta la fecha no habían sido relevantes, son ahora considerables. Como dirían los que se dedican a la edición de textos medievales, deberíamos hablar de dos relatos diferentes. Es la misma historia, o casi, pero las divergencias son mucho más importantes de lo que sugiere el término «versión». De hecho, en este momento, la cronología de la serie ha llegado al final de *Danza de dragones*, aunque algunas historias se hayan desarrollado de manera diferente y bastantes situaciones dramáticas no vayan a revelarse hasta la Temporada 6. He intentado reducir al mínimo los *spoilers* sobre la trama de los libros; aunque no he señalado cada una de las veces que los nombres de los personajes difieren en novelas y serie, sí he procurado no desvelar demasiada información sobre el argumento de los libros cuando este se diferencia del de la serie. Así que, empleando los mismos términos que la inestimable nueva web de *Juego de tronos*, *Winter is Coming* (título web), los «inmaculados» (los que no hayan leído los libros) no tienen nada que temer.

Los *spoilers* están indicados en los márgenes con la imagen de un cuervo que, según el color, calibra la magnitud:



Spoiler alto



Spoiler medio



Spoiler leve

Pasemos a explicar la terminología empleada: «Mundo Conocido» es como los asiduos a la *wiki* de *Hielo y fuego* llaman al planeta en el que tiene lugar la historia. «La serie» y «los libros» son términos obvios, pero cuando hablo del *relato* me estoy refiriendo en general a la trama, tal como aparece –en todas sus versiones– tanto en la serie como en las novelas.

Me gustaría dar las gracias a las personas que me han animado en este proyecto que es fruto de una gran pasión. Elizabeth Archibald estaba a mi lado cuando empecé a ver la serie en un viaje de avión en 2012; ella también acabó sucumbiendo ante los encantos de las novelas y ha contribuido a este libro con valiosos comentarios. Tanto Eleanor Rosamund Barraclough como John Henry Clay aportaron la perspectiva del medievalista, sobre la que meditaron una y otra vez en más de una cena. Mis estudiantes –Tim Bourns, Violet Adams, Harry Palmer y Scott Oakley– han arrojado luz sobre muchos aspectos y matices de la trama. Mikayla Hunter y Emma Charatan leyeron atenta y responsablemente los primeros borradores, y me hicieron muchas sugerencias por las que estoy en deuda con ellas. Frieder Missfelder me ha enviado enlaces muy prácticos y ha entablado un entusiasta debate al aportar una perspectiva histórica diferente. Debo agradecer también a Jesús Hernández que me haya permitido reproducir la Figura 11. Mis antiguos alumnos Christina Cortes, Jon Day, Kelly McAree e Imogen Marcus se alegraron de que pasáramos nuestro último seminario hablando de *Juego de tronos*. Mis ahijadas Eleanor y Cara Shearer empataron con las *wikis* dado su conocimiento enciclopédico de los libros. Mi colega Patrick Hayes ha ejercido más influencia sobre mi forma de pensar de la que se podría esperar de un simple modernista. Alex Wright, de la editorial I. B. Tauris, tras una apasionante conversación sobre el mundo medieval de la serie durante una comida, me convenció para que escribiera este libro

y a él tengo que agradecerle todas las horas felices que pasé relejendo y volviendo a verla –a pesar de que la segunda vez que vi «La boda roja» fuera más traumática todavía que la primera–. Gracias también a toda la gente de la web de noticias «Winter is Coming», y a las legiones de seguidores que han hecho que la *wiki* de *Hielo y fuego* y la *wiki* de *Juego de tronos* se convirtieran en fuentes valiosísimas para escritores como yo.

INTRODUCCIÓN

TYRION: Abundan las leyendas por el estilo:
endriagos, tiburientes, gules, espectros, sirenas,
goblins de piedra, caballos alados,
cerdos alados..., leones alados...

GRIF: [...] Hay reinos enteros en peligro;
estamos arriesgando nuestras vidas,
nuestros nombres, nuestro honor.
Eso no es ningún juego.

«Claro que sí –pensó Tyrion–. Es un juego de tronos»

(*DD*, vol. I, pág. 154)

«Endriagos y tiburientes» y reinos en peligro: *Juego de tronos* y *Canción de hielo y fuego*, con sus dragones y sus mantícoras, sus Caminantes Blancos y su energía mágica contienen, por un lado, altas dosis de fantasía y, a la vez, preguntas muy pertinentes sobre el funcionamiento de las intrigas monárquicas, la religión o la organización de las sociedades. Como la Tierra Media de Tolkien, *Juego de tronos* y *Canción de hielo y fuego* construyen un mundo de fantasía con ladrillos que nos resultan familiares, conocidos, al menos para los que somos medievalistas. Estos ladrillos se han cincelado a partir del pasado histórico e imaginario de la Edad Media; a partir del norte medieval, con sus desiertos de hielo, sus monstruos y sus lobos; a partir del Occidente medieval, con sus instituciones características, como la caballería, la monarquía o las convenciones sociales sobre la herencia y la masculinidad; a partir del Mediterráneo medieval, con su mezcla de puertos comerciales, piratas, traficantes de esclavos y civilizaciones antiguas; y, finalmente, a partir de las fantasías medievales sobre el exotismo del este, el lugar en el que los jinetes mongoles asediaban ciudades legendarias de inimaginables riquezas y donde las tribus más extrañas estaban dominadas por costumbres insólitas, en los márgenes del mundo conocido, e incluso más allá.

Los códigos que rigen la monarquía de Baratheon, el sistema de clanes de los Dothraki, la Hermandad de la Guardia de la Noche y las responsabilidades del Guardián del Norte: en todos ellos resuenan los modos de organización social y cultural de Europa y Asia Central durante la Edad Media. El mundo creado por George R. R. Martin recurre fundamentalmente a la historia medieval europea (a menudo se citan las luchas inglesas del siglo XV conocidas como la Guerra de las Dos Rosas como su principal inspiración), pero también toma elementos de culturas guerreras anteriores (celtas, anglosajones y vikingos), así como de la historia de los mongoles (cuya ambición y valor dieron lugar al mayor imperio que se haya visto jamás sobre la faz de la Tierra) y de la cultura popular y las creencias difundidas por toda la Europa medieval. De la cultura del Occidente medieval, Martin recoge y adapta conceptos esenciales como la Iglesia católica o la caballería; de una mezcla de culturas más alejadas, como pueden ser los mongoles y algunos pueblos de nativos americanos, inventa a los dothrakis.

¿Hasta qué punto la historia reciente de los Siete Reinos es una recreación de la Guerra de las Dos Rosas del siglo XV? Martin ha declarado que la lucha por el poder entre los descendientes de Eduardo III lo inspiró para la política de Poniente y, en este sentido, se hace evidente la evocación de los York en los Stark y de los Lancaster en los Lannister. Es más: pasados por el filtro de la poderosa imaginación de Martin y de la visión épica de los creadores David Benioff y Dan Weiss, los hechos históricos se transforman en algo todavía más intenso, más insólito, más arquetípico. Tomemos como ejemplo a los príncipes de la Torre, Eduardo y Ricardo, hijos del rey Eduardo IV de York. Tras la muerte repentina de su padre en 1483, su tío paterno Ricardo, duque de Gloucester, se hizo cargo de los dos infantes, de doce y nueve años. Los alojaron en la Torre de Londres mientras se disponían los preparativos para la entronización del que iba a ser coronado como Eduardo V. Poco después, ambos desaparecieron de forma misteriosa y su tío Ricardo se apoderó del trono.

En el caso de Bran y Rickon, es cierto que nunca pertenecieron a la línea sucesoria que aspiraba al Trono de Hierro (aunque Bran se acaba convirtiendo en heredero de Invernalía), pero el motivo de la supuesta muerte de dos niños inocentes aparece reflejado más de una vez en la serie: en los hijos de Elia Martell y en los más pequeños de Catelyn. Del mismo modo, se ha comparado a Cersei con la reina Margarita de Anjou (1430-1482), consorte

de Enrique VI de Lancaster. Sin embargo, aunque Margarita también lo apostó todo por su hijo, la incapacidad mental de su marido no permitió que consiguiera imponer su voluntad sobre el Consejo Privado.

Asimismo, Cersei bien puede compararse –como así se ha hecho– con un buen número de reinas medievales problemáticas y decididas: Leonor de Aquitania (*ca.* 1122-1204), Isabel (1295-1358), consorte de Eduardo II, la reina merovingia Brunilda (de finales del siglo VI y principios del VII), que gobernó en lo que actualmente es el norte de Francia... y la lista podría continuar. Cersei tiene cualidades muy humanas (su afición a la bebida, sus celos enfermizos de Margaery), pero su nombre es una reminiscencia del de Circe, la hechicera de la mitología griega que convertía a los hombres en animales, pero que no pudo burlar la inteligencia de Ulises. Cersei, nuestra «leona de ojos verdes», también ejerce una especie de magia sobre los hombres que la rodean. Su incesto con Jaime tiene una dimensión mítica: los divinos gemelos rubios, dos mitades de una misma alma, o como Cersei declara ante Ned:

Jaime y yo somos mucho más que hermanos. Somos una sola persona repartida entre dos cuerpos. Compartimos juntos un vientre. Él vino al mundo agarrado de mi pie; nos lo contó nuestro viejo maestre. Cuando lo tengo dentro de mí, me siento... plena

(*JT*, pág. 472).

Como vemos, la alta política se fusiona con elementos míticos y con leyendas. En la Temporada 5 se desarrolla la pugna por controlar a Sansa, heredera de Invernalda, en la que están involucrados Lord Baelish, los Bolton y la propia Sansa. Quien consiga apoderarse de ella, podrá reclamar el título de Guardián del Norte. Mientras Ramsay y Roose la retienen, Sansa se convierte también en la princesa en apuros de los cuentos de hadas, prisionera en una torre y que reza para que alguien la rescate. ¿Quién? Ni Theon / Hediondo ni Brienne ni Pod responden del todo al ideal de una doncella, ni siquiera de una que ya hubiera dejado de serlo.

Mientras que lo que parece histórico y real está en constante diálogo con lo tradicional y lo folclórico, todo lo que es sobrenatural en el relato habla también de preocupaciones mundanas. Los dragones son criaturas maravillosas, «fuego hecho carne»,



Los príncipes de la torre, grabado de Samuel Cousin publicado en 1879 a partir del cuadro *The Two Princes Edward and Richard in the Tower*, 1483 de sir John Everett Millais (1878), y que representa a Ricardo, duque de York, y a su hermano el rey Eduardo V. National Portrait Gallery, Londres.

pero también son peligrosos factores que desestabilizan la geopolítica del Mundo Conocido. En realidad, Daenerys no es capaz de controlarlos y ya hemos visto y leído el daño que pueden ocasionar, desde las terribles ruinas de Harrenhal hasta los desiertos de las Tierras de la Discordia. ¿Es posible que Poniente se conquiste empleando el equivalente a las armas nucleares? Y, en ese caso, ¿qué restaría para gobernar? En términos más humanos, el debate sobre la organización militar de la futura conquista de Poniente –a través del terrorismo de los dragones, de las fuerzas de los Inmaculados, de un conflicto en los corazones y en las mentes con respecto al que Jorah se muestra escéptico– planea a lo largo de toda la serie. «Las viejas Casas acudirán en masa junto a nuestra reina tan pronto como ella cruce el mar Angosto», proclama Barristan Selmy. «Las viejas Casas acudirán en masa junto a cualquier bando que crean vencedor, como siempre han hecho», apostilla Jorah cuando la facción de Targaryen debate comenzar la invasión a raíz de la muerte de Joffrey (4.5). Y es probable que Jorah tenga razón.

También los Caminantes Blancos / Otros, las más extrañas, horribles y desagradables fuerzas del Mundo Conocido, hablan de los cambios que se están produciendo en el lejano norte, de los movimientos migratorios de las poblaciones que no son capaces de continuar en sus tierras de origen a consecuencia del cambio climático. Esta no es solo una preocupación que afecta a nuestra sociedad contemporánea, pues la población de la Edad Media que vivía en sociedades marginales –como los colonos escandinavos del sur de Groenlandia en el siglo XV– vio cómo incluso un mínimo cambio en la temperatura media podía suponer la extinción de todo un modo de vida. En ocasiones, la coincidencia de la historia de Poniente con los problemas políticos actuales resulta incómoda. «Estás intentando derrocar a un rey, ¿y ni siquiera tienes un plan para lo que venga después?», le pregunta Talisa a Robb Stark, tratando de entender su visión de la Guerra de los Cinco Reyes (2.4). «¿Es mejor –como asevera Barristan ante Daenerys– responder a la injusticia con misericordia, en vez de crucificar a ciento sesenta y tres maestros de Meereen?». O, como rebate Dany: «¿Combatir la injusticia con la justicia? Pero, ¿de quién?» (4.4). «¿Acaso la Corona ha dejado de repente de necesitar el oro, las tropas y el trigo que le proporciona mi Casa?», pregunta con vehemencia Olenka Tyrell en su entrevista con Cersei acerca del encarcelamiento de Loras (5.5); ¿de qué recursos disponen las grandes poblaciones urbanas en un momento de profundos cambios políticos y climáti-



Miniatura del *Libro de Talbot, duque de Shrewsbury*, en el que aparece Talbot entregando precisamente este libro a la princesa Margarita de Anjou en 1444, con motivo de sus esponsales con Enrique VI. La princesa aparece en su palacio, sentada junto al rey, y rodeada de su corte. El *Libro de Talbot* contenía una serie de textos en francés, que incluían cantares de gesta y romances caballerescos.

cos?, ¿y qué tipo de concesiones serán necesarias para obtenerlos? Son preguntas reales, que no lo son menos por formularse dentro de un espacio ficticio. Muchas de las respuestas implican factores económicos que nos resultan familiares: el agotamiento de los metales preciosos (las minas de Roca Casterly), las dificultades financieras vinculadas a la denegación de crédito (el trato de los impagos por parte del Banco de Hierro), los efectos de la legislación local sobre el comercio mundial (desde la bahía de los Esclavos hasta un lugar tan lejano como Volantis); todas estas restricciones contemporáneas y del mundo real intervienen también en el Mundo Conocido, desde el oeste de Poniente hasta los confines de Essos.

Tanto los libros como la serie estructuran su relato mediante diversos puntos de vista: las intrincadas tramas muestran las pers-

pectivas de personajes concretos, explicando o narrando lo que les sucede y, en el caso de los libros, diciéndonos lo que piensan o sienten. En la serie, estos monólogos interiores se manifiestan a través de la expresión de los actores y de los diálogos: los personajes necesitan hablar con alguien para expresar sus sentimientos. Debido al estatus de Daenerys como *khaleesi*, reina y Madre de Dragones, ella es consciente de su dignidad; pero incluso con Ser Jorah y Ser Barristan le resulta difícil abrir su corazón y hablarles como se hace entre seres humanos. Los personajes a quienes se concede el honor de mostrar su punto de vista son, a menudo —y esto no es casualidad—, personajes empáticos y amables; de hecho, probablemente nos resultaría estremecedor observar el mundo a través de los ojos y de la mente del joven Joffrey. Lo que nunca se nos muestra, sin embargo, es cómo ven el mundo los personajes que no son de Poniente: no escuchamos sus reflexiones sobre sus propias culturas, ni comparten con nosotros sus opiniones sobre Poniente, formuladas desde la mirada crítica de un extranjero (la única excepción se discute en el Capítulo 5). De vez en cuando, Lord Varys, señor de los Susurros, expresa sutilmente sus impresiones como *outsider*, pues nació como esclavo en Lys. Sin embargo, Varys juega demasiado a menudo a dos bandas, por lo que resulta difícil confiar en sus palabras o en su punto de vista. De igual forma, aunque estemos en las ciudades libres, entre los dothrakis o en las ciudades de la bahía de los Esclavos, como Daenerys, los lectores y la audiencia están sometidos al punto de vista de Poniente sobre los pueblos de Essos que nos encontramos.

Esta actitud «exotizante» hacia el inescrutable Oriente no se limita, de ninguna manera, al pensamiento occidental moderno o de época colonial. Sus raíces se remontan mucho tiempo atrás, hasta las primeras crónicas sobre Alejandro Magno y sus campañas de conquista en Asia. La versión griega más antigua data del siglo III d. C. *Las maravillas de Oriente* es el título con que los editores denominaron a un texto en prosa, en inglés antiguo, encontrado en el mismo manuscrito que el gran poema *Beowulf* y que data de alrededor del año 1000. Gracias a él, nos enteramos (justo después de una discusión sobre los donestres, una raza caníbal) de la existencia de:

Un lugar donde nacen personas cuyo tamaño es de quince pies de altura y diez de ancho. Tienen las cabezas enormes y las orejas del tamaño de un abanico. Por las noches, extienden una oreja por debajo de sus cuerpos, y se

envuelven con la otra. Su oído es muy fino, y sus cuerpos, tan blancos como la leche. Y si ven o perciben a alguien en sus tierras, se cogen las orejas con las manos y huyen tan rápido que parece que vuelan.¹

Por lo que sabemos, este pueblo (llamado tradicionalmente «panocio») podría corresponder, en Juego de Tronos, a los habitantes del continente escasamente explorado de Sothoryos, junto con las amazonas, los blemios (hombres con caras en sus torsos), los unípedes y otras figuras monstruosas y, no obstante, humanas—. A mí, personalmente, me encantaría verlos, aunque fuera una sola vez.

En algún momento a finales de la década de 1350 o 1360, un autor —o más bien, un autor ficticio— que decía ser *sir John Mandeville*, autodenominado «caballero de St. Albans», escribió una crónica de sus viajes en una obra conocida como *Los viajes de sir John Mandeville*. Esta fue una obra muy influyente, traducida a todas las lenguas europeas importantes (y a un buen número de idiomas minoritarios), conservada en casi trescientos manuscritos y que incluso acompañó a Cristóbal Colón en su viaje a las Indias (occidentales y no orientales, como finalmente resultó). «Muchos hombres hallan placer y solaz en oír hablar de cosas novedosas», opina Mandeville —y no está equivocado—.²

John Mandeville narra cómo viajó desde el sur de Inglaterra a Jerusalén, Oriente Medio y, más tarde, a la India, Asia oriental, Java y China, hasta las Puertas del Paraíso Terrenal y la Fuente de la Eterna Juventud, antes de regresar finalmente a casa. En realidad, *Los viajes de sir John Mandeville* es la obra de un escritor que, probablemente, no viajó mucho más allá de su biblioteca más cercana, donde encontró las fuentes para este diario de viaje. Utilizó guías de peregrinos contemporáneos —sobre qué ver en Jerusalén, rutas alternativas para llegar hasta allí—, descripciones recientes de frailes franciscanos sobre sus viajes por Asia Central hacia la corte del Gran Khan, conocimientos tradicionales sacados de enciclopedias al uso, leyendas tan antiguas como Heródoto y la modernísima crónica del misionero Odorico de Pordenone sobre sus viajes a la India y China. Las leyendas urbanas y los hechos antropológicos, lo fabuloso y lo familiar se entremezclan en el texto de Mandeville. Amalgamadas, todas estas dispares lecturas gestaron una obra que, a través del aprendizaje y la imaginación de su compilador, dio vida a la geografía medieval y explicó el mundo —o *un mundo*— a miles de lectores.



Una pareja de panocios representada en un relieve de la basílica de Vézelay, Francia. Siglo XIII.

La intención del presente libro no es otra que tratar de explicar el Mundo Conocido, sus costumbres, habitantes, juegos de poder, religiones y culturas a través de la lente de una medievalista. Como Mandeville, haremos un largo viaje, peligroso y extenuante, desde los desiertos helados al norte del Muro y el imponente castillo de Invernalía hasta la sombría ciudad oriental de Asshai; desde la modernidad de la ciudad-estado comercial de Braavos hasta las antiguas ruinas de la desafortunada Valyria. Y, no obstante, no necesitaremos apagar el televisor, ni dejar a un lado nuestros libros, ni despedirnos con dolor de nuestros seres

queridos, pues, al igual que en la aventura de Mandeville, nuestro viaje nos transporta, exclusivamente, a través del mundo de la imaginación.

Antes de partir, sin embargo, conviene hacer una mínima recomendación. Las culturas del Mundo Conocido, en su mayoría –aunque no exclusivamente– dominadas por las normas de Poniente, comparten bastantes creencias culturales profundamente arraigadas: el rango y el género, el honor y el prestigio, la hospitalidad, la justicia, las armas y las costumbres de los dragones. En el Capítulo 1 se describe el funcionamiento de estos conceptos primordiales. En el Capítulo 2 nos adentraremos en Poniente igual que lo hace la serie: a través de Invernalía, «el corazón del norte»; y, además, recorreremos ambos lados del Muro para explorar estas tierras singulares y peligrosas. El Capítulo 3 nos conducirá por el camino real hasta Desembarco del Rey, a las complejas y cambiantes alianzas de su corte y a su desasosegante relación con la Fe y, después, a las hospitalarias tierras del Dominio, al desierto de Dorne y a Rocadragón con el imponente trono de Stannis circundado por el mar. Con el Capítulo 4 navegaremos a través del mar Angosto, para visitar las diferentes Ciudades Libres que se sitúan a lo largo de la costa de Essos y escucharemos la persuasiva prédica del Señor de la Luz; y, en el Capítulo 5 cabalgaremos hacia el este, atravesaremos el mar Dothraki hacia la bahía de los Esclavos y sus ciudades, hasta el misterioso Qarth y más allá de las Tierras Sombrías. Por último, regresaremos a casa. En el epílogo –que no lo lean los Inmaculados–, dejo atrás el Mundo Conocido y todo lo que hemos aprendido de él para contemplar el futuro. Tal como reza la profecía de Maggy la Rana, lo que vea desde ahí puede que se haga realidad –o puede que no–. Como Cersei, eres libre de creer, o no, mi visión.

NOTAS

1. Sobre los panocios, *vid.* Orchard, A., p. 197.
2. *Vid. The book of John Mandeville.*

DESPERTA FERRO



Libro completo [aquí](#)

EDICIONES

«Este libro es lo que ocurre cuando una investigadora en literatura y cultura medieval ve la serie de HBO *Juego de Tronos* y lee la saga de novelas de George R. R. Martin *Canción de hielo y fuego*.»

Carolyne Larrington



ISBN: 978-84-946499-4-3



9 788494 649943

P.V.P.: 19,95 €

**OTROS
TÍTULOS**